

Enfermería, pieza clave en la protección de la salud ante la actual situación de crisis sanitaria mundial: pandemia Covid-19

Autores: Emilia Romero de San Pío (1), María Jesús Romero de San Pío (2), Santiago González Sánchez (3).

Categoría profesional y lugar de trabajo: (1) Enfermera Integrante del equipo de investigación de la unidad de cuidados intensivos del Hospital Universitario Central de Asturias. Vocal del Comité ético de investigación con medicamentos de Asturias. Vocal de comité científico de la sociedad de Enfermería de cuidados intensivos (co-autora del plan de contingencia y desescalada de la sociedad de Enfermería y de Medicina de cuidados intensivos para COVID-19). Vocal de la comisión asesora de Bioética de Asturias (CABEPA); (2) Supervisora de la unidad de cuidados intensivos del Hospital Universitario Central de Asturias. Integrante del equipo de investigación de la unidad de cuidados intensivos del Hospital Universitario Central de Asturias. Miembro del grupo de investigación emergente del ISPA de Asturias; (3) Coordinador de Enfermería del centro de salud del Llano de Gijón.

El año 2020 nos ha traído un grave problema de salud a nivel mundial al que todavía nos estamos enfrentando. Si bien no es la primera vez que una enfermedad o plaga ha afectado a numerosos países, la actual pandemia de la COVID-19 ha puesto en jaque a la práctica totalidad de los equipos y sistemas sanitarios a nivel planetario. Una situación de tan extrema gravedad nos ha dado la posibilidad y nos seguirá dando la oportunidad de estudiar los fallos que pudiesen tener los sistemas sanitarios de los diferentes países con vista a tener la iniciativa tan lógica, por otro lado, de "aprender de los errores" y de captar todas aquellas fuentes de fuerza y reforzamiento de los sistemas sanitarios.

Desde el inicio de la pandemia, en las estrategias globales de gestión de la crisis sanitaria, se han contemplado desde múltiples perspectivas y enfoques las posibles soluciones; para conseguirlo, se ha visto la necesidad de conocer al mínimo detalle con qué armas podíamos combatirla. Para ello, se ha determinado de una forma absolutamente necesaria, el conocer en cada sistema de salud con qué recursos tanto humanos como materiales se contaba y estudiarlos en detalle para una distribución eficaz y eficiente, según las necesidades de cada región y de cada país. Más allá de la lógica búsqueda de una posible vacuna y su disponibilidad en el tiempo más breve posible, a corto y medio plazo la lucha contra la COVID-19 pasa, por tanto, por un estudio exhaustivo de la disponibilidad de dichos recursos y su optimización. Sin duda, el principal aval y activo en Salud y, por tanto, arma para la lucha contra la actual pandemia, son todos y cada uno de los componentes humanos de dichos equipos sanitarios. Sus integrantes reforzarán y darán los cimientos adecuados al edificio de Salud y constituirán los

elementos clave para la lucha contra la pandemia. Es por ello que es necesario cuidarlos, respetarlos y atender a sus necesidades para que puedan desarrollar su verdadero potencial durante estos meses tan complicados desde el punto de vista de la salud mundial. Cuidar a los cuidadores se ha constituido, por tanto, en los últimos años como una estrategia imprescindible y básica en la sanidad a nivel mundial y es hoy imprescindible. Nadie duda actualmente de tal premisa, sin embargo, debe estar presente de forma oficial en todas las iniciativas en Salud desarrolladas en la actualidad y en el futuro es claro el ratificarlo.

Se han desarrollado múltiples estudios en estos meses de gran presión asistencial sobre las necesidades psicológicas de los componentes de los sistemas sanitarios. La grave situación ha provocado un aumento considerable del estrés y se ha descrito un incremento de la fatiga física y mental de los profesionales de la salud. Por lo que las acciones de mejora actuales y futuras incidirán en objetivos globales en este sentido, diseñando estrategias de apoyo a los profesionales de la salud. Por otra parte, de las cuestiones básicas en gestión de los sistemas sanitarios en cualquier situación y, por ende de vital importancia en una situación de crisis sanitaria, es conocer las fortalezas, las debilidades, las amenazas y las oportunidades que presentan cada uno de ellos a fin de desarrollar un mapa y un esquema veraz y auténtico de la situación real de cada sistema sanitario para estudiar posibilidades y áreas de mejora y avance. La actual pandemia nos da la posibilidad de mejorar a todos los niveles y reforzar dicho edificio de Salud, nos da la capacidad de fortalecer el sistema, de garantizar su sostenibilidad, de comprobar fallos y amenazas y, al mismo

tiempo, de eliminar las debilidades que lo puedan resquebrajar, y nos da la oportunidad de mejorarlo en definitiva para el presente y para el futuro, porque el beneficio será global y la salud de la población saldrá reforzada. Las estrategias que en este sentido se desarrollen serán vitales para el futuro porque de todas las experiencias es necesario sacar cuestiones positivas y la posibilidad de aprender de posibles errores para evitarlos.

Dentro de los componentes del equipo de Salud, Enfermería ha estado y está en esta situación de crisis sanitaria en primera línea por sus conocimientos, habilidades y capacidad de resiliencia. En toda situación de peligro y amenaza sanitaria, es necesario para poder instaurar el equilibrio y avanzar hacia la resolución, estar unidos y con gran capacidad de aprendizaje y eso es algo que sin duda posee Enfermería, que ha estado y está a la altura de lo que se ha esperado de ella siempre, ya sea de forma colectiva o de forma individual.

La oportunidad que se nos presenta como colectivo enfermero es vital para la mejora continua y el desarrollo de los equipos sanitarios. La cohesión del equipo, el trabajo con objetivos comunes y en beneficio de nuestra principal responsabilidad: el paciente, es algo imprescindible; la protección del equipo asistencial es vital para dotar al sistema de seguridad y fuerza. Enfermería es, como colectivo, un bien imprescindible para asegurar el éxito y la consecución de todos los objetivos asistenciales, es el pilar sobre el que se levanta la protección de la salud y la prevención de la enfermedad. El equipo de Enfermería se ha reforzado durante este periodo como principal activo del equipo de Salud en todos y cada uno de los países afectados por la actual pandemia. Ha reaccionado con seguridad, equilibrio, eficacia, eficiencia y profesionalidad. Esto ha trascendido a la opinión pública, lo cual ha reforzado el papel que Enfermería desarrolla en las estrategias y responsabilidades en Salud. Los ciudadanos saben y son ple-

namente conscientes que se encuentran protegidos por un colectivo de alta formación y concienciación con la protección de la salud y la sociedad.

Por todo lo indicado, es necesario reiterar el reforzamiento de posturas positivas en la gestión de los servicios sanitarios de cada uno de los países en el sentido de:

- Fortalecer las iniciativas de los componentes de los sistemas sanitarios.
- Incidir en la capacidad de resiliencia del factor humano sanitario.
- Avanzar en el conocimiento y actualización de las amenazas, fortalezas, oportunidades y debilidades de todo sistema sanitario.
- Gestionar de una forma eficaz y eficiente con objetivos claros y adecuados todo sistema de salud.
- Fortalecer los sistemas de prevención.
- Gestión pro activa de todo sistema de salud.

En nuestras manos como profesionales de la salud está el reforzar las estrategias positivas de avance de los sistemas sanitarios, la posibilidad de mejora parte del propio colectivo de Salud que conoce de una forma profunda y práctica aquello que es mejorable, aquello en lo que se puede avanzar y tiene la capacidad y oportunidad de realizarlo.

Sin duda se han repetido palabras en este texto, son aquellas que influyen positivamente en el futuro de la salud: capacidad, avance, posibilidad, resiliencia, oportunidad, reforzamiento, fortalecimiento y en las que debemos basarnos de ahora en adelante.

Como profesionales de la salud tenemos que ser positivos y proactivos. En nuestras manos está el tesoro de la salud de la sociedad y su capacidad de avance. Gran responsabilidad, pero también sin duda, gran oportunidad. Sigamos, por tanto por el camino del positivismo, el trabajo responsable y el buen hacer.